

PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL ECUADOR
FACULTAD DE HÁBITAT, INFRAESTRUCTURA Y
CREATIVIDAD

CARRERA DE ARQUITECTURA

TRABAJO DE INTEGRACIÓN CURRICULAR

**REUTILIZACIÓN ARQUITECTÓNICA COMO RESPUESTA AL ABANDONO Y
DESPLAZAMIENTO EN SANTA CLARA: VIVIENDA INTEGRAL COLECTIVA**

Volumen I

MARIA EMILIA HINOJOSA ORTEGA

DIRECTOR: MSC, ARQ. JOSÉ ALBERTO GRANDA JARAMILLO

QUITO - ECUADOR
2026

Presentación

El Trabajo de Integración Curricular: **“Reutilización arquitectónica como respuesta al abandono y desplazamiento en Santa Clara: Vivienda Integral Colectiva”** se entrega con el siguiente contenido:

Volumen I: Investigación como sustento al proyecto arquitectónico.

Volumen II: Planimetría y memoria gráfica del proyecto arquitectónico.

Dedicatoria

Este trabajo de titulación está dedicado, con todo mi amor y gratitud, a mis abuelitos Jorge y
Cecilia.

Por ustedes soy la persona que soy hoy. Por su amor incondicional, por su guía silenciosa, por
ser uno de los pilares más firmes y constantes de mi vida.

Desde lo más profundo de mi corazón, gracias por cada enseñanza, por cada apoyo y por
acompañarme incluso en los momentos en los que no lo sabían.

Este logro no es solo mío, es nuestro.

Agradecimiento

Agradezco profundamente a mi familia por acompañarme a lo largo de este camino, que no ha sido fácil, pero en el que nadie se rindió. Su apoyo constante fue fundamental para seguir adelante en cada etapa de este proceso.

Especialmente a mi madre, Patricia, gracias por estar siempre a mi lado, por acompañarme de manera incondicional cada madrugada y por ser mi mayor fortaleza.

Agradezco también a mis amigos, quienes formaron parte de estos cinco años de carrera, compartiendo aprendizajes, experiencias y desafíos. Juntos nos encontramos como personas y crecimos tanto a nivel personal como profesional, dejando huellas que van más allá de la vida académica.

Finalmente, agradezco a mi tutor de tesis, José Granda, por ser una parte fundamental en este camino y en la culminación de esta etapa. Gracias por su guía, enseñanza y sabiduría, que fueron claves para el desarrollo y finalización de este trabajo.

INDICE

Línea de investigación.....	8
Antecedentes	8
Justificación.....	10
Objetivos	13
Objetivo general:	13
Objetivos específicos:.....	13
Metodología	14
Momento 1: Problemática	14
Momento 2: Sensibilización	15
Momento 3: Traducción	15
Momento 4: Desarrollo del anteproyecto	16
Capítulo1:	16
Santa Clara: transformaciones urbanas, desplazamiento y pérdida del arraigo	16
Figura 1	17
Eje1: Forma, vida y soporte.....	19
a) Morfología urbana y arquitectura.....	19
Escala sin correspondencia.....	19
Figura 2	20
b) Infraestructura y movilidad	21
Escenarios desconectados	21
c) Dinámicas sociales y usos del espacio	21
Flujos rápidos y de paso	21
Figura 3	22
Eje 2: Significados y ecologías.....	22
d) Condiciones ambientales y paisajes	22
Fragmentación por muros.....	22
e) Memoria e historia	23
Escenarios genéricos por cambio de uso.....	23
f) Imaginario y sentido del lugar.....	23
Desconexión con el pasado	23
Figura 4	24
Figura 5	25
Capítulo 2:	28

Chavezpamba: sensibilización del habitar rural	28
Figura 6	29
Figura 7	29
Eje1: Forma, vida y soporte.....	30
a) Morfología urbana y arquitectura.....	30
Correspondencia de escala	30
b) Infraestructura y movilidad	30
Flujos consientes	30
c) Dinámicas sociales y usos del espacio	31
Encuentros comunitarios	31
Figura 8	31
Eje 2: Significados y ecologías.....	31
d) Condiciones ambientales y paisajes	32
Atmosfera y paisajes	32
e) Memoria e historia	32
Materialidad consciente.....	32
f) Imaginario y sentido del lugar.....	32
Memoria y apropiación	32
Figura 9	33
Figura 10	33
Capítulo 3:.....	36
Traducción fenomenológica: del habitar rural al contexto urbano de Santa Clara	36
Eje 1: Forma, vida y soporte.....	37
a) Morfología urbana y arquitectura.....	37
Escala de relación.....	37
b) Infraestructura y movilidad	37
Recorridos dinámicos	37
c) Dinámicas sociales y usos del espacio	38
Estancias de encuentro	38
Figura 11	38
Eje 2: Significados y ecologías.....	39
d) Condiciones ambientales y paisajes	39
Permeabilidad.....	39
e) Memoria e historia	39
Conciencia material.....	39
f) Imaginario y sentido del lugar.....	40

Activación simbólica.....	40
Figura 12	40
Capítulo 4:.....	41
Reutilización arquitectónica como respuesta al abandono y desplazamiento en Santa Clara: Vivienda Integral Colectiva.....	41
Figura 13	44
Conclusiones	46
Anexos.....	48
Figura 14	48
Figura 15	48
Figura 16	49
Referencias bibliográficas	49

Línea de investigación

El presente trabajo de fin de carrera se enmarca en la línea de investigación **“Diseño, infraestructura y sistemas sociales y ambientales para un hábitat sostenible”**, la cual centra su atención entre el vínculo de las personas y su entorno, a través del diseño, uso y aprovechamiento de la infraestructura, sistemas sociales y ambientales, para promover una vida más sostenible.

Así mismo, esta investigación se vincula con la sublínea **“Ambiente, ciudad, territorio y sociedad para un hábitat sostenible, planificado, inclusivo y seguro”**, enfocada a una reflexión crítica sobre estudios ambientales urbanos territoriales y sociales, conservación de los ecosistemas, relación entre la comunidad y el entorno construido. A través de una metodología cualitativa y cuantitativa con registros sensibles y cartografías comparativas.

Por tanto, el presente trabajo propone un proyecto de Vivienda Integral Colectiva en el barrio Santa Clara, como una respuesta arquitectónica de ciudad al cambio de uso del suelo, pérdida progresiva de habitantes, pérdida de memoria e identidad barrial.

Antecedentes

La fenomenología es una corriente filosófica del siglo XX. Radica en comprender las cosas sin prejuicio y de una forma neutral, es la experiencia propia vivida tal y como se da en la conciencia sin interpretaciones (Szilasi,2008). Esta corriente filosófica fue fundada por Edmund Husserl y lo propone como una “mirada pura” entendida como un encuentro inocente e imparcial con los fenómenos, donde el ser humano observa el mundo desde su experiencia directa (Pallasmaa,2005).

Si se habla de fenomenología en la arquitectura, se puede decir que, es una herramienta

clave para entender e interpretar las distintas formas de habitar y las relaciones sensoriales cercanas entre el habitante y el espacio arquitectónico que habita. Busca comprender el espacio mediante la percepción sensible y corporal. Merleau- Ponty (1975) considera que, la percepción no es la totalidad de los sentidos, sino un mecanismo de entender corporalmente el mundo como una unidad viva. Desde este aspecto, el espacio arquitectónico se entiende como una prolongación del cuerpo, capaz de recordar memorias, emociones y significados.

Norberg-Schulz (2020) nos habla sobre el “espíritu del lugar” o *genius loci*. Entender que la arquitectura debe de ser sensible y significativa para que ayude a revelar la esencia del lugar, haciendo que el habitar sea un espacio de identidad, arraigo y pertenencia.

Por otro lado, si hablamos de la expansión demográfica del Distrito Metropolitano de Quito, se ha intensificado la relación entre la zona rural y urbana, tanto en su dimensión geográfica, ambiental y arquitectónica (Osorio Guerrero,2022). Sin embargo, no se debe de considerar la zona rural como “espacios vacíos” o territorios subordinados. Al contrario, el territorio rural abarca uno de los ecosistemas culturales más complejos, ya que perdura la forma de habitar ligada al trabajo colectivo, la memoria simbólica y la apropiación sensorial del territorio. Se manifiesta a través de sus tradiciones, modos de vida, costumbres y saberes locales (Torres,2015).

En este escenario, la fenomenología es un medio para poder entender el habitar rural y sus expresiones sensibles, ritmos diarios, materialidad, dinámicas sociales, memoria y sentido de pertenencia que ha sido construido a lo largo de los años por sus habitantes.

Por otro lado, Watson (2019) reivindica lo que se identifica como “indigenismo radical” como una forma de reconocer las tradiciones ancestrales y las estrategias como respuesta a su entorno natural. Por lo tanto, lo rural se comprende como la resiliencia de espacios tecnológicos

tradicionales, resultado de una verdadera construcción histórica, cultural y simbólica capaz de mantener el equilibrio entre arquitectura, agricultura, agua y organización comunitaria. Así, se reconoce que la zona rural no es un espacio estático o atemporal, sino que representa una respuesta a un entorno compartido (Williams, 1973).

Koolhaas (2006) introduce el concepto “ciudades genéricas”, caracterizadas por la homogeneidad y pérdida de arraigo e identidad que antes definían a los lugares. Este fenómeno se puede evidenciar en la ciudad contemporánea, donde la globalización y la homogeneidad han disuelto las creencias culturales, tradicionales y simbólicas del habitar. Por el contrario, en la zona rural siguen existiendo estas condiciones de conciencia ambiental e identidad simbólica, preservando una relación más arraigada del ser humano y su entorno inmediato.

El crecimiento poblacional se centra especialmente en la zona urbanas, donde existe mayores oportunidades de ingresos (Osorio Guerrero, 2022). Esta expansión demográfica descontrolada ha provocado una ciudad que no incorpora las lógicas culturales ni simbólicas del habitar rural, provocando pérdida de arraigo e identidad del territorio. Existen dos circuitos económicos: superior, moderno y globalizado y otro inferior, tradicional y local. Esta dualidad ha provocado espacios derivados, los cuales son espacios fragmentados, sin relación en su organización ni en su funcionamiento (Santos, 1979).

Frente a esta problemática, la fenomenología es una herramienta clave para el trabajo de fin de carrera, ya que, es un instrumento de análisis y entendimiento sensible que permite reconstruir el vínculo del ser humano, su entorno y la identidad del lugar.

Justificación

La fenomenología desde un ámbito arquitectónico es una herramienta clave para entender el habitar de las personas y poder reconstruir los vínculos perdidos entre el ser humano, el

espacio y la memoria colectiva, fundamentalmente en zonas que atraviesan crecimientos acelerados de transformación social, física y simbólica. “La arquitectura es el arte de reconciliar a las personas con el mundo, y esta mediación ocurre a través de los sentidos” (Pallasmaa, 2005, p. 72).

En el del Distrito Metropolitano de Quito, el Barrio Santa Clara, ubicado en la parroquia Belisario Quevedo, ha sido históricamente más reconocido por ser núcleo principal económico, donde se concentra la mayor parte de comerciantes (La Hora, 2012, p.1). Este barrio es un espacio histórico con edificaciones neoclásicas importantes de su época. Pero en la actualidad, se vive una realidad muy diferente, ya que, se puede identificar una pérdida progresiva de identidad y memoria colectiva a causa del cambio de uso del suelo, las transformaciones de las viviendas en espacios de comercio y servicios y el desplazamiento de la mayoría de sus antiguos habitantes (Espinosa Montiel, 2019).

Estas transformaciones que se han dado a través de los años han provocado fragmentación del tejido urbano y debilitamiento de la identidad barrial, generando vacíos urbanos y una desvinculación entre las personas y su entorno cotidiano. El concepto de ciudades genéricas, son aquellas que se vuelven homogéneas, perdiendo el sentido de arraigo e identidad del lugar, problema que se puede observar en el barrio Santa Clara, donde se ha perdido su valor simbólico y de pertenencia (Koolhaas, 2006).

En cambio, en la parroquia de Chavezpamba, ubicada en la Ruta Escondida al norte del Distrito Metropolitano de Quito, podemos observar que todavía perdura su relación simbólica y arraigo del lugar. Sus espacios como la iglesia, las canchas, el espacio público, el cementerio y las viviendas son un claro ejemplo de su memoria viva. Los habitantes de la parroquia todavía conservan las costumbres, tradiciones y modos de vida vinculados con la tierra como la agricultura y la ganadería, reforzando una memoria colectiva (Dávila Álvarez & Gonzales

Sánchez, 1980).

El contraste entre identidad rural y la pérdida de arraigo urbano evidencia la necesidad de repensar el habitar urbano mediante la fenomenología. Como dice Norberg-Schulz (2020) “la arquitectura significa visualizar el *genius loci* y crear lugares sensibles y significativos que ayuden al hombre a habitar” (p.9).

Es por lo que, respondiendo a esta problemática se propone “Vivienda Integral Colectiva”, el cual se implanta en el antiguo edificio de Ministerio de Finanzas que se encuentra en la Av. 10 de Agosto en el barrio Santa Clara. Esta edificación actualmente se encuentra en un estado de abandono, el cual constituye un vacío urbano con alto impacto visual y simbólico para el barrio (Machado, 2020).

Según la Agencia de Ecología Urbana de Barcelona (AEUB, 2022), el sistema de indicadores y condicionantes permite evaluar la sostenibilidad urbana. Como, por ejemplo, el aporte a la densificación de viviendas mínima estimada por los indicadores, ya que en el barrio Santa Clara existe un decrecimiento poblacional constante con un 1.87% anual, en donde las personas se desplazan y estas edificaciones de vivienda se transforman en comercio, servicios, bodegas o espacios abandonados. Asimismo, consolidar la auto producción de alimentos a un valor mínimo recomendado del 1% para el aprovechamiento de espacios como patios, terrazas o parterres para fortalecer la resiliencia urbana y educación ambiental. Igualmente, proporcionar actividades densas en conocimiento ya que en el barrio está por debajo de la recomendación mínima que es del 15% para fortalecer la economía urbana diversa basada en el saber, aprendizaje y la innovación. Del mismo modo, es fundamental brindar espacios de verde urbano, alcanzando un mínimo del 75% en la percepción visual, generando una continuidad de área verde y proporcione confort climático que invite a recorrer el entorno (AEUB, 2022).

De este modo, se traduce como una estrategia arquitectónica de ciudad adaptativa, donde la fenomenología permite identificar, comprender y proyectar espacios entre el ser humano con su entorno inmediato y las tradiciones ancestrales que lo caracterizaban, rescatando las formas de habitar, producir y la memoria barrial.

Objetivos

Objetivo general:

Desarrollar un proyecto arquitectónico integral y sensible en una problemática identificada en la ciudad de Quito para aportar a la disciplina.

Objetivos específicos:

1. Entender desde un enfoque fenomenológico la forma del habitar rural, tomando en cuenta la relación de la memoria, identidad, oficio y comunidad, entendiendo la relación entre el habitante y el espacio arquitectónico.
2. Entender las problemáticas de la zona urbana del Distrito Metropolitano de Quito, enfocándose socio espacialmente en Santa Clara ubicado en la parroquia de Belisario Quevedo. Analizar críticamente la pérdida de memoria barrial, fragmentación urbana y el desplazamiento de los residentes del barrio a partir de una metodología cuantitativa y cualitativa sensible.
3. Traducir el habitar rural mediante un enfoque fenomenológico hacia un contexto urbano, mediante herramientas sensibles.
4. Diseñar un proyecto arquitectónico que contemple las distintas dinámicas del habitar en colectividad.

Metodología

El proceso metodológico del presente trabajo de fin de carrera se construyó a partir de cuatro momentos claves para la obtención de datos. Se utilizó diferentes herramientas cualitativas y cuantitativas para la formulación de un análisis crítico y sensible hacia la aproximación de la zona rural y urbana. Así mismo, para obtener una síntesis conceptual y poder desarrollar una propuesta arquitectónica mediante la traducción fenomenológica.

Momento 1: Problemática

En este primer momento se analiza la relación de las dinámicas de la ciudad y el habitar de las personas. Se utiliza una metodología cuantitativa y cualitativa de carácter proyectual. Se utilizaron herramientas sensibles como una matriz de análisis que permitió obtener información para clasificarlo mediante dos ejes:

Eje 1: se habla sobre la morfología urbana y arquitectura, infraestructura y movilidad y las dinámicas sociales y uso del espacio.

Eje 2: condiciones ambientales y paisajes, memoria e historia y el imaginario y sentido del lugar.

Mediante la recopilación de información respecto a esta matriz de análisis, se pudo obtener 6 caracterizaciones del habitar urbano mediante la utilización de herramientas sensibles a través de registros fotográficos, videos, utilización de mapeos sensibles, croquis, flujos sensoriales, entrevistas informales, notas etnográficas y percepción propia del habitar de la zona.

Estas 6 caracterizaciones del entorno urbano permitieron establecer una base conceptual entendiendo la problemática de su entorno inmediato. Además, se utilizó un sistema de indicadores y condicionantes para ciudades grandes y medianas, las cuales ayudan a alimentar la problemática encontrada en el territorio investigado.

Momento 2: Sensibilización

En este segundo momento de la investigación se realiza un análisis sobre la teoría de la fenomenología y el simbolismo en la arquitectura. En secuencia, se plantea una aproximación al entorno rural en la parroquia de Chavezpamba, ubicada al norte del Distrito Metropolitano de Quito. Para esto, se realizó una visita de campo de 4 días para entender la relación entre el habitante y el espacio arquitectónico.

A partir de la misma matriz ya planteada de análisis y los dos ejes ya planteados, se pudo obtener 6 caracterizaciones claves del habitar en el entorno rural mediante las mismas herramientas sensibles del momento 1. Además, se utilizaron referentes como Norberg-Schulz, Pallasmaa, Husserl y Szilasi para tener en cuenta la memoria, atmósfera y la semiótica arquitectónica.

Momento 3: Traducción

En este tercer momento se analiza las 6 caracterizaciones de la zona rural y las 6 caracterizaciones de la zona urbana para generar un contraste fenomenológico de ambos territorios para poder obtener un concepto síntesis con herramientas sensibles como mapeos, diagramas y croquis.

Por consiguiente, se define el tema central del trabajo de fin de carrera mediante la utilización de esquemas argumentativos críticos. Se revisa el estado del arte de antecedentes de investigaciones previas al tema central seleccionado. Además, se selecciona enfoques metodológicos y una descripción detallada del proceso de investigación.

Momento 4: Desarrollo del anteproyecto

En este último momento se recopiló todo el proceso de la traducción fenomenológica para poder plantear el proyecto arquitectónico que será una traducción fenomenológica de los contrastes de la zona rural y urbana.

El desarrollo del planteamiento del proyecto se estructuró mediante una metodología sensible mediante matrices programáticas que organizaron los espacios residenciales, productivos, educativas y comunitarias en relación a las necesidades del usuario del territorio analizado. Se utiliza herramientas como diagramas de uso y funcionales, modelos exploratorios, maquetas de estudio y confrontación teórica. Teniendo en cuenta que el habitar no se reduce a una función, sino a una experiencia integrada con el cuerpo, la memoria y el oficio.

Capítulo 1:

Santa Clara: transformaciones urbanas, desplazamiento y pérdida del arraigo

El acelerado crecimiento urbano del Distrito Metropolitano de Quito, ha transformado la manera de relacionarse entre las personas y entorno inmediato. Creando una fragmentación en la estructura social, espacial y simbólica. La ciudad moderna, concebida desde sus lógicas funcionales y productivas, ha ocasionado la pérdida de la memoria colectiva, comunidad y el territorio. (Espinosa Montiel, 2019). Como dice Norberg-Schulz (1980), “La arquitectura significa visualizar el Genius loci, de este modo, crear lugares significativos que ayuden al hombre a habitar” (p.5). Por el contrario, cuando no toman en cuenta el espíritu del lugar, ni su arraigo, estos territorios pierden el sentido esencial de su entorno inmediato y su relación con la memoria e identidad.

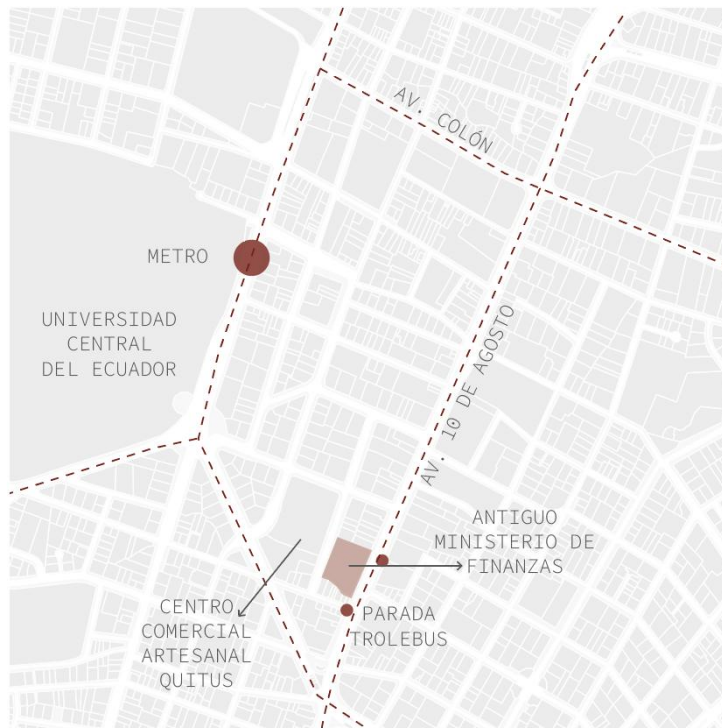
El Distrito Metropolitano de Quito se ha expandido mediante una planificación fragmentada, una organización funcional del territorio y la continuidad de dinámicas espaciales excluyentes, el cual provoca que la ciudad formal comparta con espacios informales y vacíos urbanos que afectan el tejido urbano metropolitano (Gómez, 2013).

Según Osorio Guerrero (2022), el crecimiento de la mancha urbana, “ha implicado la colonización de territorios rurales y la progresiva pérdida de sus valores simbólicos, culturales y ecológicos” (p.57). Sin embargo, estas dinámicas no solo afectan a las lógicas funcionales del territorio, también, fragmentan las formas colectivas del habitar urbano.

En este contexto, el barrio Santa Clara ubicado en la parroquia Belisario Quevedo y delimitado por las avenidas 10 de Agosto y América, se presenta como un caso representativo de estas transformaciones. Históricamente vinculado a actividades comerciales, artesanales y a una fuerte vida barrial, Santa Clara funcionó durante décadas como una centralidad urbana con identidad propia (Municipio del Distrito Metropolitano de Quito, 2019).

No obstante, con el avance de la expansión del Distrito Metropolitano de Quito y la consolidación de la Av. 10 de agosto como eje principal de movilidad y de servicios, el barrio ha experimentado profundas modificaciones.

Figura 1
Barrio Santa Clara y límites urbanos.



Nota: Elaboración propia 2026.

Al pasar los años y la expansión de la mancha urbana, provoco que el barrio antes considerado como una centralidad, cambio completamente su estructura y función, creando nuevas dinámicas sociales, como el cambio de uso del suelo y el desplazamiento de personas. Por lo que, Santa Clara presenta un decrecimiento poblacional anual del 1.87%. Las ordenanzas de uso de suelo cambiaron y con ellos se permitió la sustitución de viviendas por edificaciones de mayor altura de comercio, modificando la estructura morfológica del sector y desvinculando la comunidad. Esto ha ocasionado que, más del 60% de las viviendas patrimoniales se cambie de uso a comercios y servicios y nuevas construcciones modernas que desarticulan el tejido urbano (POU,2019). Generando un entorno donde la vivienda pierde protagonismo, la permanencia se reduce y el espacio urbano deja de ser un soporte del habitar cotidiano.

Para comprender la problemática del barrio Santa Clara, se desarrolló un análisis cualitativo y cuantitativo, complementado por una lectura fenomenológica del habitar. Se pudo identificar una serie de caracterizaciones urbanas que afectan tanto al tejido físico como a la experiencia sensible del habitar.

Como señala Pallasma (2005), “la arquitectura es el arte de reconciliar al ser humano con el mundo a través de los sentidos” (p. 72). Para esto, se debe analizar no solo forma y función del barrio Santa Clara, sino también las percepciones, memorias y tradiciones de los habitantes.

Además, este análisis se estructura a partir de una matriz de investigación con dos ejes:

Eje1: Forma, vida y soporte

Eje 2: Significados y ecologías

Eje1: Forma, vida y soporte

Este eje analiza las condiciones materiales, espaciales y sociales del lugar. Además, se analiza mediante una observación directa y una mirada crítica del territorio.

a) Morfología urbana y arquitectura **Escala sin correspondencia**

En el barrio Santa Clara se puede evidenciar una clara fragmentación espacial, por la sustitución de viviendas patrimoniales en grandes edificios y equipamientos que no dialogan con la escala histórica barrial. Generando una discontinuidad entre la forma construida y la escala del entorno, dificultando la lectura del entorno de Santa Clara.

Milton Santos (1979), esta caracterización urbana responde a una superposición de circuitos superiores respondiendo a lógicas económicas dominantes, vinculadas al comercio, servicios y la

infraestructura, sobre los circuitos inferiores, asociados a la vida barrial, comunidad, oficio y vivienda patrimonial. Esta superposición ocasiona una fragmentación de los espacios, donde la forma urbana deja de responder a la escala humana y desaparece la sensibilidad y pertenencia barrial.

Figura 2

Mapa de Santa Clara de llenos y vacíos con altura de edificaciones



Nota: Elaboración propia 2025.

b) Infraestructura y movilidad

Escenarios desconectados

El barrio Santa Clara presenta una fragmentación espacial producida por la coexistencia de lenguajes arquitectónicos dispares, usos inconexos y edificaciones que se cierran sobre sí mismas. Esta condición provoca que los espacios públicos pierdan su capacidad de articular relaciones sociales, ya que las fachadas, los recorridos y los programas no dialogan entre sí, generando ámbitos que funcionan de manera autónoma. Como resultado, el espacio urbano deja de actuar como soporte del encuentro y de la vida comunitaria, y pasa a configurarse como una suma de fragmentos independientes sin continuidad espacial ni social.

c) Dinámicas sociales y usos del espacio

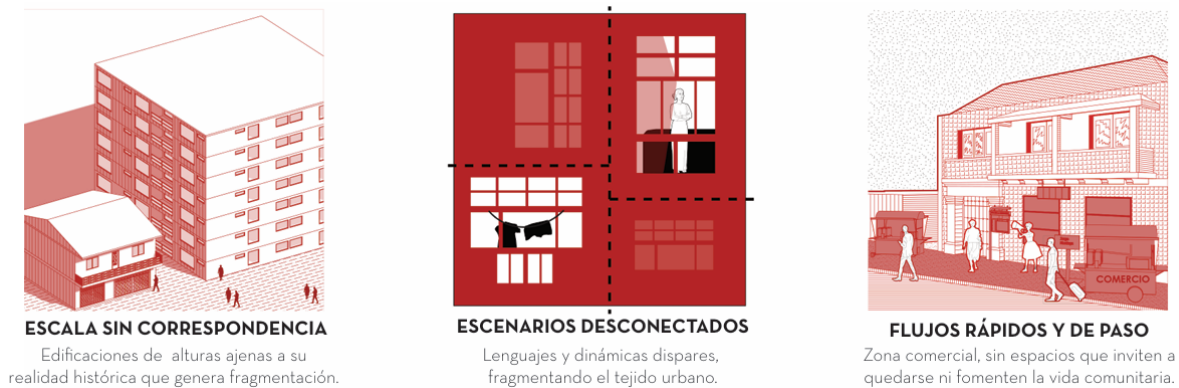
Flujos rápidos y de paso

El barrio Santa Clara se encuentra delimitado por la Av. 10 de Agosto, eje de movilidad metropolitana que prioriza el tránsito vehicular por sobre la permanencia peatonal. Esta condición configura un espacio de circulación rápida, transformando al barrio en un territorio de paso, donde los flujos responden principalmente a lógicas funcionales de movilidad y no a experiencias de estancia o encuentro.

El predominio del tránsito rápido reduce la posibilidad de permanencia en el espacio público, limitando el contacto social y debilitando la construcción de vínculos comunitarios. Como consecuencia, el habitar cotidiano se ve desplazado por dinámicas de circulación, profundizando la desvinculación entre el espacio público y la vida barrial.

Figura 3

Esquema de caracterizaciones de matriz eje 1



Nota: Elaboración propia 2025.

Eje 2: Significados y ecologías

Este eje se analiza la lectura simbólica, histórica y ambiental del territorio, con enfoque fenomenológico y sensible. Desde una aproximación fenomenológica, el espacio no se analiza únicamente por su configuración material, sino por las percepciones, memorias y experiencias mediante una aproximación cotidiana del entorno.

d) Condiciones ambientales y paisajes

Fragmentación por muros

El cambio de uso de las edificaciones, junto con percepciones de inseguridad y procesos de desapropiación del suelo, ha favorecido la aparición de muros ciegos, cerramientos y barreras físicas en el barrio Santa Clara. Estas condiciones generan una ruptura en la relación entre el espacio público y el espacio privado, afectando la continuidad del tejido urbano.

Desde una lectura perceptiva, los muros actúan como límites opacos que interrumpen la relación visual con el entorno, fragmentando los espacios de encuentro y debilitando la interacción social

a escala barrial. Esta configuración espacial incide en la experiencia cotidiana del lugar, incrementando la percepción de aislamiento y reforzando procesos de desvinculación entre la comunidad y su territorio.

e) Memoria e historia

Escenarios genéricos por cambio de uso

La sustitución progresiva de la vivienda por comercio, oficinas, servicios y espacios abandonados ha generado en el barrio Santa Clara una homogeneización funcional del tejido urbano. Esta transformación ha dado lugar a escenarios urbanos genéricos, donde los espacios dejan de responder a las lógicas funcionales y perceptivas propias del habitar barrial, debilitando los procesos de identificación y apropiación comunitaria.

Como consecuencia, las edificaciones tienden a presentar fachadas cerradas y poco permeables, estableciendo una separación rígida entre el espacio público y el privado. Esta configuración reduce la expresión de la memoria e historia barrial en la arquitectura cotidiana, transformando el entorno en un soporte funcional homogéneo, con escasa capacidad de generar significado.

Desde una lectura fenomenológica, esta condición se manifiesta como una debilitación del *genius loci*, ya que el espacio pierde su capacidad de ser reconocido, recorrido y apropiado por los habitantes en su experiencia cotidiana.

f) Imaginario y sentido del lugar

Desconexión con el pasado

La acelerada transformación del tejido urbano, el abandono de edificaciones ha generado una desconexión con la historia del barrio Santa Clara. Espacios que anteriormente eran un punto

central de concentración comunitarias, comercio, memorias ahora se encuentran en abandono generando un vacío en la memoria.

Estos vacíos simbólicos se manifiestan como espacios “apagados”, que no son recorridos ni reconocidos por la comunidad. En términos de Marc Augé (1993), estos lugares tienden a convertirse en no-lugares, espacios de paso carentes de identidad, memoria y relación.

Un caso emblemático de esta condición es el antiguo edificio del Ministerio de Finanzas, cuyo estado de abandono ha producido una ruptura en la continuidad urbana y comunitaria del barrio. Como señala Machado (2020), “los edificios en desuso generan rupturas en la memoria urbana y se convierten en focos de inseguridad y desarraigo”. La ausencia de uso y significado transforma a estos edificios en barreras simbólicas que profundizan la desvinculación entre espacio y comunidad.

En conclusión, a partir del análisis del barrio Santa Clara se obtuvo 6 caracterizaciones las cuales permiten comprender que la fragmentación del tejido urbano no solo se expresa en forma y movilidad, sino también implica la historia, memoria e identidad del territorio.

Figura 4

Esquema de caracterizaciones de matriz eje 2



FRAGMENTACIÓN POR MUROS

Cerramientos que aíslan, fragmentando el vínculo entre espacio y comunidad.



**ESCENARIOS GENÉRICOS
POR CAMBIO DE USO**

Espacios comerciales y de servicio, vaciando su identidad urbana.



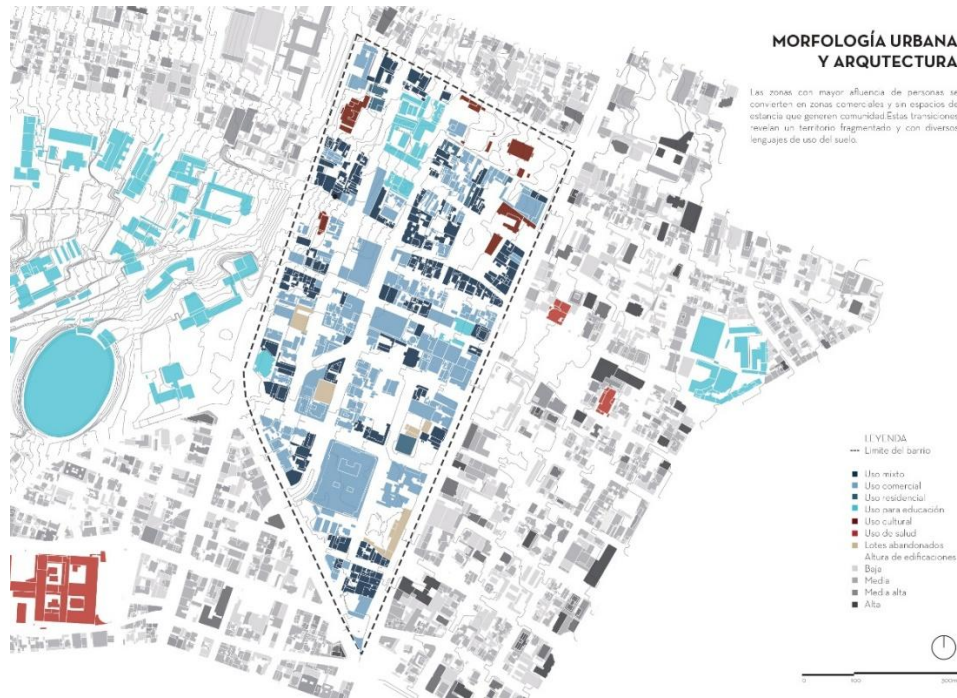
DESCONEXIÓN CON EL PASADO

Espacios vacíos y sin sentido de pertenencia.

Nota: Elaboración propia 2025.

Figura 5

Mapa de morfología urbana y equipamientos



Nota: Elaboración propia 2025.

También se realizaron entrevistas a personas que habitan el barrio, donde se puede concluir que, por la sustitución de la vivienda por equipamientos, esto impulso al desplazamiento de los habitantes hacia zonas periféricas de la ciudad ocasionando lugares inseguros de abandono sin sentido de pertenencia.



Trabajo en el mercado y aunque dentro es seguro, afuera uno escucha casos de robos a chicas jóvenes. El barrio se volvió un sitio de comercio intenso, pero la vida de barrio se ha perdido. Faltan lugares donde las personas puedan convivir y sentirse seguras.
-Marcelo Tapia



Yo vendo frutas aquí. La gente que viene es buena pero a veces hay ladrones de fuera. La seguridad del mercado funciona bien, pero falta más cuidado en las calles. Todo es comercio, comercio. Antes había casas con patios, niños jugando.
-Magdalena Padilla



Antes aquí se conocía a todos los vecinos, ahora ya no. Se volvió una zona de paso, de negocios. La gente ya no vive aquí. Durante el día es seguro, pero en la noche prefiero no pasar sola. El comercio sigue, pero la vida de barrio desapareció.
-Jorge Florez



Este sector ha cambiado bastante. Hay más negocios de celulares, ropa, comida, pero también se siente más inseguro. Yo no me atrevo a venir en la noche. Me da miedo, una vez tuve un mal rato con unos cuidadores de autos. La policía no se ve. El comercio ha crecido, pero la vida de barrio se ha perdido, ya no es residencial como antes.
-Camila Ricaurte



Yo conozco este barrio desde hace veinte años. El cambio ha sido radical. Todo lo que era residencial desapareció. Hay muchos locales, ferias, ventas, pero la inseguridad en la noche también creció. Antes caminábamos tranquilos, ahora no.
-Julian Lopez



Antes era un barrio donde vivía la gente, ahora todo son locales comerciales. Es triste porque ya no hay familias, solo negocios. Eso también genera que en la noche esté vacío y peligroso. De día no pasa nada, pero después de las seis mejor no caminar solo.
-Alexander Peña

El análisis se complementó con la utilización de indicadores urbanos de la Agencia de Ecología Urbana de Barcelona (AEUB, 2022) y del Plan de Ordenamiento Urbano (POU, 2019), los cuales confirman el déficit habitacional y ambiental del barrio Santa Clara:

- **Densidad de vivienda:** decrecimiento poblacional del $-1,87$ % anual, evidenciando pérdida de residentes y cambio de uso del suelo.
- **Verde urbano:** porcentaje por debajo del 75 % mínimo recomendado, afectando el confort térmico y calidad de vida ambiental en los espacios públicos.
- **Diversidad de usos:** predominio de comercio (65%) frente a un bajo porcentaje de vivienda (20 %), debilitando el tejido urbano mixto.
- **Autoproducción alimentaria:** inexistente, por debajo del 1 % recomendado. Provocando una desconexión de sostenibilidad alimentaria y educación ambiental.
- **Actividades densas en conocimiento:** 10 %, por debajo del mínimo del 15 %, reflejando una débil economía urbana basada en el saber.

Santa Clara evidencia caracterizaciones urbanas complejas, donde la transformación del tejido urbano, el desplazamiento habitacional y pérdida de la memoria, han afectado la relación comunal del barrio fragmentando el habitar colectivo.

Capítulo 2:

Chavezpamba: sensibilización del habitar rural

Comprender el habitar rural implica entender más allá de la función o técnica constructiva, para analizar las relaciones simbólicas, sensoriales y territoriales que vinculan al ser humano con su entorno inmediato. El espacio se comprende sin prejuicios a partir de una experiencia vivida y permitiendo que la aproximación al entorno se entienda desde la sensibilización de los sentidos, memoria y cuerpo.

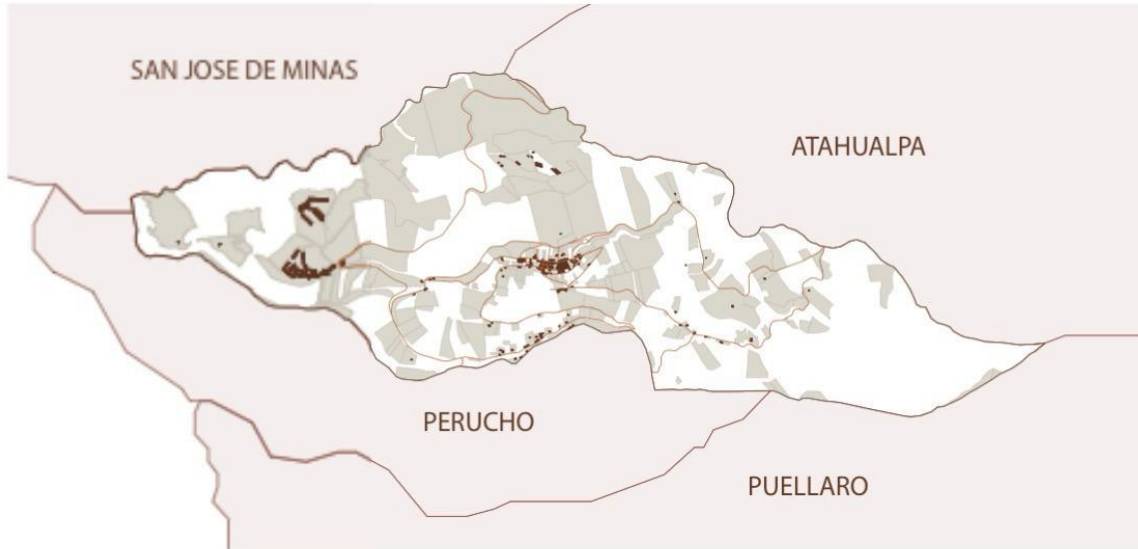
Edmund Husserl (1931) plantea que la fenomenología busca “volver a las cosas mismas”, es decir, comprender el mundo sin prejuicios conceptuales, atendiendo a cómo se presenta en la experiencia. Este enfoque permite reconocer que territorio y arquitectura no son entidades aisladas, sino parte de una totalidad perceptiva, donde cuerpo, memoria y materia se articulan en la construcción del sentido del lugar.

Se realizó una aproximación a la parroquia de Chavezpamba, la cual forma parte de la Ruta Escondida, ubicada al nororiente del Distrito Metropolitano de Quito. Territorio caracterizado por montañas, quebradas y vegetación andina, donde coexisten bosques, cultivos y asentamientos humanos adaptados al relieve (Gobierno Autónomo Descentralizado de Chavezpamba, 2012).

Se seleccionó el territorio de Chavezpamba donde es posible leer con claridad la relación del paisaje, arquitectura y la vida cotidiana. Donde permite reconocer como el habitar rural se construye desde los ritmos diarios, vínculos comunitarios y flujos.

Figura 6

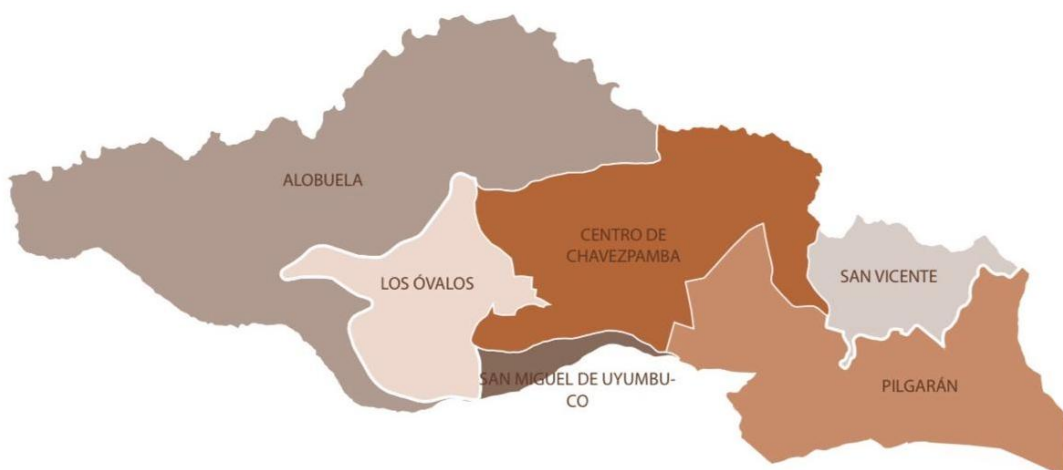
Delimitación del territorio



Nota: autoría compartida: Hinojosa,M., & Ochoa, D. (2025).

Figura 7

Límite de Chavezpamba



Nota: autoría compartida: Hinojosa,M., & Ochoa, D. (2025).

Además, este análisis se estructura a partir de una matriz de investigación con dos ejes:

Eje1: Forma, vida y soporte

Eje 2: Significados y ecologías

Eje1: Forma, vida y soporte

Este eje analiza las condiciones materiales, espaciales y sociales del lugar. Además, se analiza mediante una observación directa y una mirada crítica del territorio.

a) Morfología urbana y arquitectura

Correspondencia de escala

La escala de las edificaciones se relaciona directamente con el habitar, el cuerpo, su topografía y las actividades diarias de los habitantes. Las viviendas se adaptan al relieve andino, las cuales permiten una lectura clara del entendimiento de la experiencia corporal. La escala establece una relación clara entre los habitantes y su entorno inmediato, donde la arquitectura actúa como intermediaria entre el cuerpo y el territorio.

b) Infraestructura y movilidad

Flujos consientes

Los recorridos de Chavezpamba articulan la movilidad, percepción y el encuentro comunitario. En donde recorrer esta parroquia es una experiencia donde se permite observar el paisaje, la vegetación y los espacios de encuentro de la comunidad.

Estos flujos se relacionan directamente con el espacio, comunidad y el entorno. El ritmo diario es lento y continuo, donde favorece la percepción sensorial y la apropiación del lugar. Donde los flujos se convierten en un pilar importante del habitar.

c) Dinámicas sociales y usos del espacio

Encuentros comunitarios

Los espacios de transición entre lo público y lo privado, como patios, caminos, entradas y áreas comunales, permiten que las actividades cotidianas se desarrollen en comunidad, generando puntos de encuentro en cualquier parte del territorio.

La ausencia de límites fijos, facilitan la interacción entre vivienda, espacio colectivo y habitantes.

Dando paso a que las relaciones sociales se construyan a partir del uso del territorio en comunidad. Los encuentros se configuran a través de una apropiación cotidiana y construcción de vínculos colectivos.

Figura 8

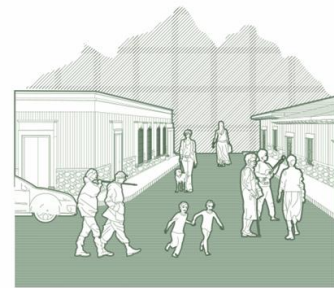
Esquema de caracterizaciones de matriz eje 1



CORRESPONDENCIA DE ESCALA
Lógica constructiva que se adapta al relieve andino.



FLUJOS CONSCIENTES
Caminos como espacios de recorrido, encuentro y tránsito lento sensorial.



ENCUENTROS COMUNITARIOS
Apropiación del espacio público, no hay límite entre lo público y privado.

Nota: Elaboración propia 2025.

Eje 2: Significados y ecologías

Este eje se analiza la lectura simbólica, histórica y ambiental del territorio, con enfoque fenomenológico y sensible. Desde una aproximación fenomenológica, el espacio no se analiza únicamente por su configuración material, sino por las percepciones, memorias y experiencias

mediante una aproximación cotidiana del entorno.

d) Condiciones ambientales y paisajes

Atmosfera y paisajes

El relieve andino y el paisaje productivo configuran una atmósfera que acompaña la vida cotidiana en Chavezpamba. El entorno natural no actúa como fondo escénico, sino como un elemento activo que influye en la orientación, el uso del espacio y la percepción del lugar.

e) Memoria e historia

Materialidad consciente

La arquitectura se construye a partir de materiales locales como adobe, tapial, bahareque y teja, utilizando técnicas transmitidas generacionalmente. Estos sistemas constructivos permiten que la arquitectura sea legible y reconocible, inscribiendo la historia del territorio en sus muros y elementos constructivos (Dávila & González, 2020).

f) Imaginario y sentido del lugar

Memoria y apropiación

Las prácticas cotidianas, las mingas, las festividades y los relatos transmitidos de generación en generación configuran una memoria social activa en el territorio de Chavezpamba. La apropiación del territorio se construye a partir de la permanencia y del reconocimiento progresivo del lugar. El espacio se vuelve significativo no por su condición física aislada, sino por las acciones que se desarrollan en él: caminar los mismos senderos, reunirse en los mismos puntos y participar en prácticas compartidas. De este modo, el territorio se reconoce y se comprende desde la experiencia vivida, más que desde una representación abstracta.

Figura 9

Esquema de caracterizaciones de matriz eje 2



Nota: Elaboración propia 2025.

Figura 10

Morfología urbana



Nota: autoría compartida: Hinojosa, M., & Ochoa, D. (2025).

En conclusión, a partir del análisis de la parroquia de Chavezpamba se obtuvo 6 caracterizaciones las cuales permiten comprender que el habitar se construye mediante las configuraciones espaciales, ritmos diarios, puntos de encuentro y experiencias sensibles, donde el significado y la apropiación del territorio trabajan conjuntamente.

También se realizaron entrevistas a personas que habitan la parroquia de Chavezpamba, las cuales permitieron identificar cómo las dinámicas cotidianas, las prácticas comunitarias y el uso de los espacios colectivos configuran la experiencia del habitar rural. A partir de estos relatos se reconoce que la vida en el territorio se organiza en torno a actividades ligadas a la agricultura, al trabajo colectivo y a los encuentros en espacios simbólicos, como la iglesia y los equipamientos comunitarios, donde se refuerzan los vínculos sociales y la memoria compartida.

Las entrevistas evidencian que el habitar se construye desde la repetición de prácticas diarias, la cercanía entre los habitantes y la apropiación progresiva del territorio, más que infraestructuras complejas o programas especializados. Asimismo, los relatos permiten comprender los ritmos del lugar, la relación con el tiempo, el paisaje y los espacios de encuentro, aportando una lectura sensible del territorio que complementa el análisis espacial y fenomenológico desarrollado en este capítulo.



Chavezpamba es un lugar muy tranquilo y bonito, donde las personas viven principalmente de la agricultura. La comunidad es pequeña, unida, y todos se conocen entre sí. A pesar de su belleza, no es un lugar turístico, ya que está algo escondido y el flujo vehicular va por la vía de abajo, lo que limita nuestro desarrollo económico debido a la falta de visitantes. Solo hay un restaurante, y aquí no es rentable poner negocios por la poca circulación de personas. Las festividades como Carnaval y Semana Santa son importantes y son organizadas por los vecinos, especialmente por los santos varones. La iglesia es un símbolo importante del lugar, porque representa la fe de nuestro pueblo. Hay una Casa Somos, donde se dan talleres y se presta el espacio para reuniones. El transporte público es limitado: pasa cada dos horas. Los niños estudian en Puéllaro, porque no hay colegios en el pueblo.

-Susana Gordillo



En la Casa Somos, todo depende del día. Los lunes hay más movimiento, pero entre semana todo es más tranquilo. Los niños son quienes más vienen, aprovechando el internet y los talleres, como las tareas dirigidas. En agosto se realizan los cursos vacacionales, y se llena con unos 50 niños durante 15 días. Los viernes, los adultos mayores también tienen actividades recreativas. Los talleres, como el de panadería, se dan gracias a la administración zonal. A veces parece que no hay mucha gente, pero cuando hay actividad, la casa se llena. La comunidad tiene acceso gratuito a internet y a copias, lo cual les ayuda mucho. Sin embargo, el lugar sigue siendo tranquilo y algo aislado, ya que no pasa mucho movimiento por aquí. Pero, en general, la gente se anima cuando hay algo para hacer.

-Mauricio Villanueva



Siempre he vivido aquí, en este barrio, y para mí es un lugar lleno de vida. Desde que era niño, mis padres me enseñaron a valorar a la gente que nos rodea. La comunidad es como una gran familia, nos conocemos todos, y eso es algo que me llena de orgullo. Las festividades, por ejemplo, son momentos muy especiales. Todos nos reunimos en la plaza, bailamos, comemos y compartimos historias. Esos momentos de unión son los que realmente hacen que este barrio sea único. Lo que me gusta es que aquí no importa la edad, siempre hay algo para todos: los jóvenes jugando fútbol, los abuelos contando anécdotas, los niños aprendiendo de las tradiciones. Para mí, este lugar no es solo un barrio, es una extensión de mi hogar. Hay algo en el aire que nos une a todos, y aunque con los años han llegado cambios, aún mantenemos esa esencia. No hay otro lugar como este, y es por eso que sigo aquí.

-Lenín Cevallos



Yonacien Chavezpamba, según mis recuerdos, la comunidad empezó a estructurarse de una forma distinta desde 1942, cuando se independizó de la parroquia de Peruchó. Antes, la gente dependía de una planta termoelectrica para tener luz, porque no había acceso a la red eléctrica. Los servicios básicos llegaron después, cuando el lugar fue reconocido por el Distrito Metropolitano de Quito. Al principio, el agua se obtenía de los canales de riego que todavía circulan por aquí, pero en los años 70, la comunidad comenzó a traer agua desde vertientes cercanas. La infraestructura, antes limitada, ha mejorado con el tiempo. Lo que antes era difícil, ahora es accesible para los habitantes. Afortunadamente, los avances no solo se han dado en los servicios de agua, sino también en el acceso a otras necesidades básicas, lo que ha permitido una mejor calidad de vida.

-Miryam Tufiño



Chavezpamba tiene una historia muy rica, vinculada a la Hacienda de Alobuela, que era famosa por la producción de licor de caña. Después de la Reforma Agraria en 1965, los terrenos de la hacienda se repartieron entre los trabajadores, y la gente comenzó a dedicarse principalmente a la agricultura y ganadería. Sin embargo, no todo fue tan autosuficiente, y muchos decidieron emigrar a las grandes ciudades en busca de mejores oportunidades. El pueblo se ha mantenido pequeño, con una población que ronda los 800 a 900 habitantes, y gran parte de ellos son adultos mayores que han quedado solos, pues sus hijos se han ido. Esta migración ha sido un fenómeno constante debido a la falta de empleo. A pesar de esto, en los últimos años, una plantación de flores ha ofrecido empleo local, lo que ha detenido un poco la fuga de personas y ha permitido que algunos se establezcan aquí.

-Christian Ortiz



Los materiales para construir las casas han cambiado mucho con el tiempo. Antes, la gente usaba tierra y adobe, pero hoy se utilizan bloques y ladrillo. La tradición se ha perdido un poco, y ya no es común ver las casas hechas de los materiales originales. En cuanto a la vegetación, los eucaliptos son comunes aquí, aunque no son originarios de la región. Estamos tratando de reforestar con especies nativas como el pumamaqui y el aliso, que eran parte del paisaje. Para mí, Chavezpamba es mi hogar, un lugar lleno de tranquilidad y paz, al que siempre quiero regresar, porque es el sitio donde nací y crecí, y donde siento una conexión profunda con la naturaleza. A pesar de los cambios, la esencia del lugar sigue intacta, y por eso, para mí, sigue siendo el lugar más importante.

-Pilar Lopez

Chavezpamba presenta dinámicas territoriales integradas, donde la correspondencia entre la forma del asentamiento, los recorridos cotidianos y las prácticas comunitarias configura un habitar colectivo activo, en el que la memoria, la apropiación y la relación con el territorio se construyen a partir de la experiencia cotidiana del lugar.

Capítulo 3:

Traducción fenomenológica: del habitar rural al contexto urbano de Santa Clara

Se plantea como un proceso de traducción, como la reinterpretación de principios espaciales, perceptivos y simbólicos identificados durante el proceso de sensibilización.

Esta traducción se construye a partir del contraste entre dos realidades territoriales distintas: por un lado, el barrio Santa Clara, caracterizado por la fragmentación del habitar colectivo; y por otro, la parroquia de Chavezpamba, donde se reconocen dinámicas integradas entre forma, vida y memoria. El objetivo de este momento es identificar estrategias que permitan reconectar el vínculo entre espacio, comunidad y experiencia cotidiana en el contexto urbano.

Desde una perspectiva fenomenológica, traducir implica reconocer cómo el cuerpo, la percepción y la memoria se relacionan con el espacio, y cómo estas relaciones pueden ser reconfiguradas a través de la arquitectura.

Además, se desarrolla a partir de una matriz comparativa, estructurada sobre los mismos dos ejes utilizados.

Eje 1: Forma, vida y soporte

a) Morfología urbana y arquitectura

Escala de relación

Frente a la escala sin correspondencia identificada en Santa Clara y la correspondencia de escala observada en Chavezpamba, se establece como estrategia la escala de relación. Esta estrategia no busca replicar dimensiones rurales, sino recomponer la relación entre cuerpo, edificio y espacio urbano, permitiendo que la arquitectura vuelva a ser legible y reconocible desde la experiencia corporal.

La escala de relación se plantea como una mediación entre la dimensión metropolitana y la escala cotidiana, favoreciendo transiciones espaciales que permitan orientación, identificación y permanencia en el entorno urbano.

b) Infraestructura y movilidad

Recorridos dinámicos

En contraste con los flujos rápidos y de paso del barrio Santa Clara y los flujos conscientes de Chavezpamba, se propone la estrategia de recorridos dinámicos. Esta estrategia busca transformar el desplazamiento urbano en una experiencia progresiva, donde el movimiento permita observar, detenerse y encontrarse.

Los recorridos dinámicos integran tránsito y estancia, incorporando secuencias espaciales que fomentan la percepción del entorno, la interacción social y la apropiación cotidiana del espacio urbano.

c) Dinámicas sociales y usos del espacio

Estancias de encuentro

Ante la fragmentación social y la pérdida de espacios de permanencia en Santa Clara, y en diálogo con los encuentros comunitarios observados en Chavezpamba, se establece la estrategia de estancias de encuentro. Estas estancias no se conciben como espacios residuales, sino como ámbitos que permiten la permanencia, el uso compartido y la interacción cotidiana.

La estrategia busca reactivar la dimensión colectiva del habitar urbano, generando espacios donde la vida comunitaria pueda desarrollarse sin depender exclusivamente de programas formales.

Figura 11

Esquema de caracterizaciones de matriz eje 1



Nota: Elaboración propia 2025.

Eje 2: Significados y ecologías

d) Condiciones ambientales y paisajes

Permeabilidad

Frente a la fragmentación por muros y la rigidez entre espacio público y privado en Santa Clara, y en contraste con la permeabilidad observada en Chavezpamba, se plantea la estrategia de permeabilidad. Esta estrategia busca establecer vínculos visuales, ambientales y sociales, permitiendo que el espacio urbano sea leído y experimentado de manera continua.

La permeabilidad se entiende como una condición espacial que favorece la relación entre interior y exterior, luz y sombra, público y privado, sin anular los límites, pero haciéndolos comprensibles y habitables.

e) Memoria e historia

Conciencia material

Ante la presencia de escenarios genéricos y la pérdida de identidad material en Santa Clara, y en diálogo con la materialidad consciente observada en Chavezpamba, se establece la estrategia de conciencia material. Esta estrategia reconoce el material como portador de significado, memoria y experiencia sensorial.

La elección y expresión de los materiales se plantea como un medio para reforzar la relación entre arquitectura y habitante, permitiendo que el espacio sea comprendido a través del tacto, la textura y la percepción corporal.

f) Imaginario y sentido del lugar

Activación simbólica

Frente a la desconexión con el pasado y la presencia de vacíos urbanos en Santa Clara, se propone la estrategia de activación simbólica, en diálogo con los procesos de memoria y apropiación observados en Chavezpamba. Esta estrategia busca reactivar el significado de los espacios a través del uso, el recorrido y la participación cotidiana.

La activación simbólica no se plantea como una reconstrucción literal del pasado, sino como la posibilidad de que el espacio urbano vuelva a ser reconocido, vivido y apropiado por la comunidad.

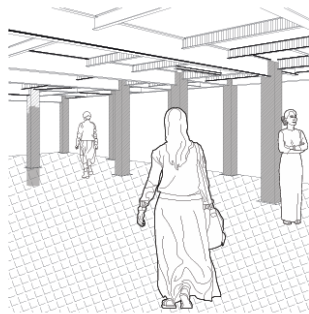
Figura 12

Esquema de caracterizaciones de matriz eje 2



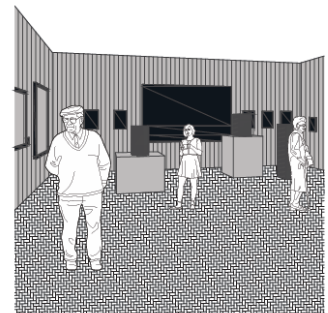
PERMEABILIDAD

Habilitar zonas que permitan la vida colectiva.



CONCIENCIA MATERIAL

Permitir que el material narre historia y uso



ACTIVACIÓN SIMBÓLICA

Devolver al lugar la capacidad de ser apropiado.

Nota: Elaboración propia 2025.

La traducción fenomenológica desarrollada en este capítulo permite comprender la arquitectura como un medio para reactivar el habitar colectivo, no desde la imposición de modelos externos, sino desde la reinterpretación sensible de principios espaciales y perceptivos. Este enfoque establece las bases para el desarrollo del proyecto arquitectónico, donde las estrategias definidas se materializan en una propuesta concreta para el barrio Santa Clara.

Capítulo 4:

Reutilización arquitectónica como respuesta al abandono y desplazamiento en Santa Clara: Vivienda Integral Colectiva

Después del análisis a través de las matrices de investigación aplicadas en los Capítulos 1,2 y 3 y del estudio de indicadores urbanos que evidencian el desplazamiento habitacional, pérdida de memoria, sustitución de vivienda por equipamientos y el déficit de espacios colectivos en el barrio Santa Clara, donde se concluye que existe un sistema urbano fragmentado por lo que el habitar colectivo se ha visto debilitado.

En el Capítulo 1 se evidencio un territorio donde la vivienda ha sido sustituida por equipamientos de uso comercial y de servicios; los indicadores urbanos confirmaron el desplazamiento de los residentes, carencia de verde urbano, a baja presencia de actividades densas en conocimiento y la desvinculación entre el espacio público y la vida cotidiana. A su vez, en el Capítulo 2 a través de una aproximación sensible al territorio, se comprende la relación del espacio, comunidad y entorno. A partir del Capítulo 3 estos principios fueron traducidos en estrategias espaciales orientadas a recomponer el vínculo entre forma, vida, soporte, significados y ecologías en Santa Clara, estableciendo que la respuesta arquitectónica no puede limitarse a la provisión de vivienda aislada, sino que debe concebirse como un sistema espacial integral que articule vivienda, trabajo, encuentro y memoria como componentes inseparables del habitar.

El proyecto se fundamenta en las estrategias definidas en el Capítulo 3 y en el documento Reflexiones para proyectar viviendas del **modelo 14 + 1**, que entiende la vivienda colectiva como una estructura ampliada en la que las funciones domésticas básicas se complementan con espacios compartidos capaces de enriquecer la vida cotidiana más allá del ámbito estrictamente privado (Montaner & Muxí, 2010).

En consecuencia, el proyecto arquitectónico responde a desarrollar **Vivienda Integral Colectiva**, implantada en el Antiguo Ministerio de Finanzas ubicado en la Av. 10 de agosto y Bolivia. A partir de la reutilización arquitectónica como estrategia para responder el abandono y desplazamiento del habitar colectivo.

La reutilización de edificio existente se basa en una estrategia arquitectónica, urbana y simbólica. Donde se permite dialogar la historia del barrio y evitar muros ciegos y vacíos.

Actualmente, el Antiguo Ministerio de Finanzas se encuentra en desuso, en donde se propone crear aberturas y perforaciones, que permitan el ingreso de luz natural, ventilación cruzada e interacción comunal con todos los habitantes. Busca reprogramar el uso del edificio, facilitando que vuelva a ser accesible, habitable y de interacción comunal.

La reutilización permite que lo existente y lo nuevo se lean como capas temporales superpuestas, reforzando la activación simbólica del lugar y evitando la ruptura con la memoria urbana.

El proyecto se basa en el **modelo 14 + 1**, el cual habla que la vivienda colectiva debe articularse con espacios de encuentro comunes. En este sistema, las funciones básicas de la vivienda se complementan con un espacio colectivo adicional, entendido como extensión del ámbito doméstico y soporte de la vida comunitaria (Montaner & Muxí, 2010).

Es por eso que, mi proyecto propone espacios de cocina comunitaria, guardería, lavanderías,

talleres productivos, autoproducción alimentaria, oficinas y espacio de encuentro, fomentando el uso compartido de los espacios de la edificación. Esta organización permite atender distintos perfiles de habitantes y responder a dinámicas urbanas cambiantes, promoviendo la permanencia y la convivencia.

Tiene una organización programática vertical, integrando vivienda y espacios comunales en distintos niveles de la edificación.

Planta baja y primer piso: memoria, oficio y vínculo urbano

En este piso se plantea talleres destinados a actividades productivas, aprendizaje, conocimiento, reforzando la relación entre vivienda y trabajo. Creando un espacio permeable de transición entre el edificio y la ciudad.

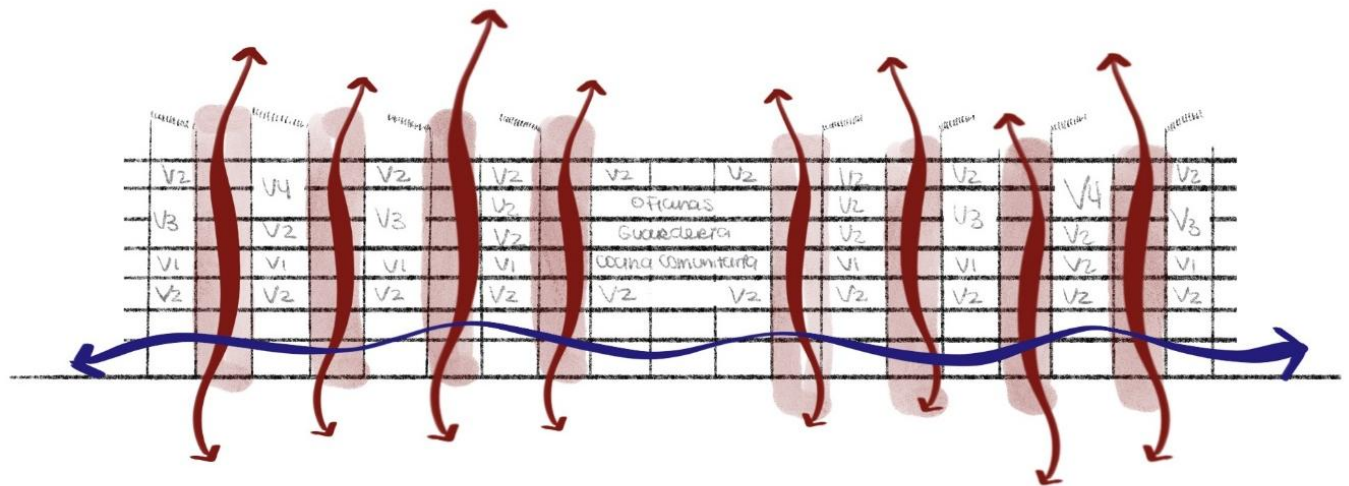
Tipologías habitacionales

En edificio integra 4 tipos de viviendas tipológicas que permiten tener una variedad de ocupac

- **V1 -Vivienda para estudiantes:** unidades compactas sin cocina individual, complementadas por una cocina comunitaria ubicada en el tercer nivel.
- **V2 – Vivienda estándar:** destinada a una o dos personas, ubicada en niveles intermedios.
- **V3 – Vivienda progresiva vertical:** diseñada para adaptarse en el tiempo; en su nivel se integra una guardería comunitaria, vinculando vivienda y cuidado.
- **V4 – Vivienda dúplex:** orientada a núcleos familiares diversos, ubicada en los niveles superiores.

Figura 13

Corte esquemático tipología de viviendas



Nota: Elaboración propia 2026.

La Vivienda Integral Colectiva se concibe bajo el principio de vivienda adaptativa, entendida como una estructura espacial capaz de responder a distintos modos de habitar a lo largo del tiempo. Esta adaptabilidad se materializa a partir de una lógica modular clara, donde todos los espacios habitables se organizan en torno a un módulo base de 2,80 m de diámetro.

Este módulo no responde a una medida arbitraria, sino a una dimensión que permite múltiples configuraciones de uso, favoreciendo la flexibilidad espacial, la apropiación por parte del habitante y la posibilidad de transformación sin alterar la estructura general del edificio. Los espacios definidos por este diámetro funcionan como ámbitos neutros y polivalentes, capaces de albergar distintas actividades cotidianas —descanso, trabajo, estudio o encuentro— según las necesidades de cada usuario.

En contraste, los baños y las cocinas se conciben como espacios especializados, excluidos del módulo adaptativo. Estos recintos concentran instalaciones, requerimientos técnicos y condiciones específicas de funcionamiento, por lo que se resuelven de manera fija y compacta. Esta diferenciación permite liberar el resto de la vivienda de rigideces funcionales, potenciando la adaptabilidad de los espacios habitables.

La circulación del proyecto se concibe como un sistema espacial activo, no únicamente funcional. Se incorpora un corredor estructural adosado al edificio existente, construido mediante columnas tipo sándwich y estructura de madera, que articula los accesos a las viviendas y conecta los espacios colectivos.

Este sistema integra escaleras y ascensor, garantizando accesibilidad universal, y permite una experiencia progresiva del recorrido, en coherencia con las estrategias de recorridos dinámicos y estancias de encuentro definidas en el Capítulo 3.

La materialidad del proyecto se define a partir del principio de conciencia material, como la capacidad del material para expresar tanto la condición existente del edificio como la intervención contemporánea. En este sentido, la estructura original de hormigón se conserva visible, reconociéndola como soporte físico y memoria construida del lugar, mientras que la nueva intervención se expresa mediante sistemas constructivos livianos y el uso predominante de la madera.

La incorporación de la madera responde a su capacidad de generar una experiencia sensorial cálida y cercana al cuerpo, a su ligereza estructural y a su potencial expresivo como material contemporáneo. Esta elección permite establecer una lectura clara entre lo existente y lo nuevo, reforzando la relación entre cuerpo, material y espacio, y aportando una dimensión fenomenológica a la experiencia del habitar.

El proyecto integra espacios colectivos distribuidos en distintos niveles del edificio, culminando en una terraza habitable concebida como extensión del habitar colectivo. En este nivel se incorporan la lavandería comunitaria, áreas de huertos urbanos y espacios de encuentro, configurando un sistema de espacios compartidos que complementan las unidades habitacionales.

Estas estrategias responden a los indicadores urbanos analizados previamente, promoviendo la autoproducción alimentaria, el incremento de la percepción visual de áreas verdes y la mejora del confort ambiental. La incorporación de estos espacios busca fortalecer la relación entre vivienda, comunidad y entorno, aportando condiciones para la permanencia y el uso cotidiano del edificio.

A nivel urbano, el espacio público inmediato se reorganiza a partir de franjas productivas, activas y sensoriales, estableciendo una transición entre el edificio y la ciudad. Asimismo, se propone el ensanchamiento de la vereda sobre la avenida 10 de Agosto, priorizando el desplazamiento peatonal y reforzando la relación del proyecto con el sistema de transporte público, entendiendo la movilidad como parte integral del habitar urbano.

Conclusiones

El presente proyecto arquitectónico aborda la reutilización arquitectónica como una herramienta para responder al abandono, al desplazamiento habitacional y a la pérdida de memoria urbana, proponiendo una relación sensible entre el ser humano, el cuerpo y la experiencia, vinculada directamente con el contexto del territorio y del habitar.

El análisis del habitar rural desde una mirada fenomenológica permitió identificar la relación entre memoria, oficio y arraigo territorial, construida a partir de las experiencias cotidianas del

cuerpo en el territorio. La percepción de los ritmos diarios, los recorridos, la materialidad y la relación con el entorno fortalecen el sentido de pertenencia y apropiación del lugar.

Por otro lado, el análisis del barrio Santa Clara evidenció la pérdida de memoria barrial como resultado del cambio de uso del suelo y la sustitución de viviendas patrimoniales por equipamientos de gran escala, lo que ha debilitado el habitar colectivo y ha afectado la relación entre el espacio público y la vida cotidiana.

El proceso de traducción fenomenológica desarrollado en el Capítulo 3 permitió identificar caracterizaciones espaciales a partir de la matriz utilizada, demostrando que los principios fenomenológicos del habitar pueden ser reinterpretados y analizados para generar una nueva lectura del entorno urbano.

En este contexto, la propuesta de Vivienda Integral Colectiva, sustentada en el documento de proyección de vivienda para el siglo XXI, se configura como un sistema espacial integral y adaptativo que articula vivienda, trabajo y comunidad, promoviendo una economía circular barrial, la permanencia, la interacción social y la reactivación del habitar colectivo en el barrio Santa Clara.

Anexos

Figura 14

Planta General



Nota: Elaboración propia 2026.

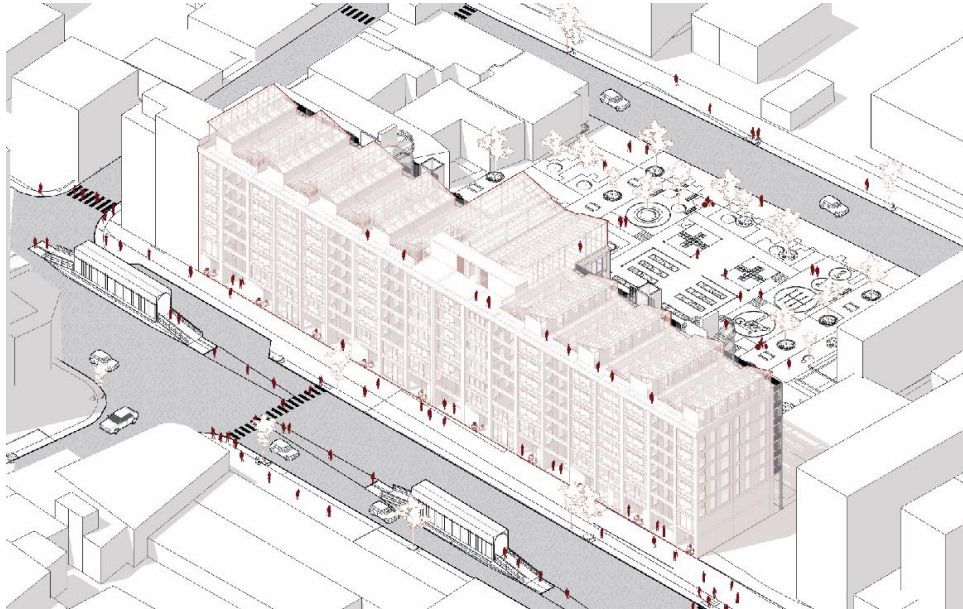
Figura 15

Fachada frontal Vivienda Colectiva Integral



Nota: Elaboración propia 2026.

Figura 16
Isometría



Nota: Elaboración propia 2026.

Referencias bibliográficas

- Agencia de Ecología Urbana de Barcelona. (2022). Sistema de indicadores y condicionantes para ciudades grandes y medianas. AEUB.
- Augé, M. (1993). Los no lugares: Espacios del anonimato. Gedisa.
- Dávila Álvarez, A., & González Sánchez, J. (1980). Arquitectura vernácula y organización comunitaria en el territorio andino. Instituto de Investigaciones Sociales.
- Espinosa Montiel, M. (2019). Transformaciones urbanas y desplazamiento habitacional en barrios centrales de Quito. *Revista de Estudios Urbanos*, 12(2), 45–62.
- Gobierno Autónomo Descentralizado de Chavezpamba. (2012). Plan de desarrollo y ordenamiento territorial. GAD Chavezpamba.

-
- Gómez, J. (2013). Fragmentación urbana y planificación en el Distrito Metropolitano de Quito. *Revista Hábitat y Territorio*, 8(1), 23–39.
- Husserl, E. (1931). Ideas relativas a una fenomenología pura y una filosofía fenomenológica. Fondo de Cultura Económica
- Koolhaas, R. (2006). La ciudad genérica. Gustavo Gili.
- La Hora. (2012). Santa Clara: núcleo comercial del centro norte de Quito. *Diario La Hora*.
- Machado, R. (2020). Reutilización arquitectónica y memoria urbana. *Cuadernos de Arquitectura*, 15(3), 78–91.
- Merleau-Ponty, M. (1975). Fenomenología de la percepción. Ediciones Península.
- Montaner, J. M., & Muxí, Z. (2010). Reflexiones para proyectar viviendas del siglo XXI: El modelo 14 + 1. Gustavo Gili.
- Municipio del Distrito Metropolitano de Quito. (2019). Plan de Ordenamiento Urbano. MDMQ.
- Norberg-Schulz, C. (1980). *Genius loci: Towards a phenomenology of architecture*. Rizzoli.
- Norberg-Schulz, C. (2020). El concepto de habitar. Gustavo Gili.
- Osorio Guerrero, P. (2022). Expansión urbana y pérdida de territorio rural en Quito. *Revista Latinoamericana de Estudios Urbanos*, 9(1), 51–70.
- Pallasmaa, J. (2005). Los ojos de la piel: La arquitectura y los sentidos. Gustavo Gili.
- Santos, M. (1979). El espacio dividido: Los dos circuitos de la economía urbana. Siglo XXI Editores.
- Szilasi, W. (2008). Introducción a la fenomenología de Husserl. Amorrortu.
- Torres, V. (2015). Territorio, identidad y prácticas rurales en el Ecuador. *Revista Andina de Estudios Sociales*, 7(2), 33–49.

Informe Turnitin

MARIA_EMILIA_HINOJOSA.pdf
por MARIA EMILIA HINOJOSA ORTEGA

Fecha de entrega: 01-feb-2026 04:50p. m. (UTC-0500)
Identificador de la entrega: 2868472007
Nombre del archivo: MARIA_EMILIA_HINOJOSA.pdf (2.03M)
Total de palabras: 7701
Total de caracteres: 45176

MARIA_EMILIA_HINOJOSA.pdf

INFORME DE ORIGINALIDAD

5%	5%	2%	2%
INDICE DE SIMILITUD	FUENTES DE INTERNET	PUBLICACIONES	TRABAJOS DEL ESTUDIANTE

FUENTES PRIMARIAS

1	Submitted to Pontificia Universidad Catolica del Ecuador - PUCE Trabajo del estudiante	1 %
2	repositorio.puce.edu.ec Fuente de Internet	1 %
3	repositorio.unal.edu.co Fuente de Internet	<1 %
4	fdocuments.us Fuente de Internet	<1 %
5	old.oalib.com Fuente de Internet	<1 %
6	publicaciones.ucuenca.edu.ec Fuente de Internet	<1 %
7	Submitted to Universidad De Playa Ancha De Ciencias De La Educación Trabajo del estudiante	<1 %
8	www.researchgate.net Fuente de Internet	<1 %
9	cpsv.upc.edu Fuente de Internet	<1 %
10	condesan.org Fuente de Internet	<1 %

diposit.ub.edu

11	Fuente de Internet	<1 %
12	dspace.cordillera.edu.ec Fuente de Internet	<1 %
13	eprints.ucm.es Fuente de Internet	<1 %
14	www.archdaily.pe Fuente de Internet	<1 %
15	cdn.nestjs.wipolex.wji.prd.web1.wipo.int Fuente de Internet	<1 %
16	www.coursehero.com Fuente de Internet	<1 %
17	www.proz.com Fuente de Internet	<1 %
18	www.slideshare.net Fuente de Internet	<1 %
19	issuu.com Fuente de Internet	<1 %
20	nayon.gob.ec Fuente de Internet	<1 %
21	posgrado.colef.mx Fuente de Internet	<1 %
22	standards.iteh.ai Fuente de Internet	<1 %
23	wiki2.org Fuente de Internet	<1 %
24	worldwidescience.org Fuente de Internet	<1 %

Excluir citas	Apagado	Excluir coincidencias	Apagado
Excluir bibliografía	Apagado		

[Handwritten signature]